

HERODES, AL VER A JESÚS, SE PUSO MUY CONTENTO, PORQUE HACÍA MUCHO TIEMPO QUE QUERÍA VERLO, PUES HABÍA OÍDO HABLAR MUCHO DE ÉL Y ESPERABA PRESENCIAR ALGÚN MILAGRO SUYO.



LE HIZO MUCHAS PREGUNTAS, PERO ÉL NO LE CONTESTÓ NI UNA PALABRA.



ESTABAN AHÍ LOS SUMOS SACERDOTES Y LOS ESCRIBAS, ACUSÁNDOLO SIN CESAR.



PEDRO REPLICÓ:  
¡HOMBRE, NO LO SOY!



Y COMO DESPUÉS DE UNA HORA, OTRO INSISTIÓ:  
SIN DUDA QUE ÉSTE TAMBIÉN ESTABA CON ÉL, PORQUE ES GALILEO.



ENTONCES HERODES, CON SU ESCOLTA, LO TRATÓ CON DESPRECIO Y SE BURLO DE ÉL, Y LE MANDÓ PONER UNA VESTIDURA BLANCA.



DESPUÉS SE LO REMITIÓ A PILATO.

AQUEL MISMO DÍA SE HICIERON AMIGOS HERODES Y PILATO, PORQUE ANTES ERAN ENEMIGOS.



PEDRO CONTESTÓ:  
¡HOMBRE, NO SÉ DE QUÉ HABLAS!



TODAVÍA ESTABA HABLANDO, CUANDO CANTÓ UN GALLO.



EL SEÑOR, VOLVIÉNDOSE, MIRÓ A PEDRO.



PILATO CONVOCÓ A LOS SUMOS SACERDOTES, A LAS AUTORIDADES Y AL PUEBLO, Y LES DIZO:  
ME HAN TRAÍDO A ESTE HOMBRE, ALEGANDO QUE ALBOROTA AL PUEBLO; PERO YO LO HE INTERROGADO DELANTE DE USTEDES Y NO HE ENCONTRADO EN ÉL NINGUNA DE LAS CULPAS DE QUE LO ACUSAN.

TAMPOCO HERODES, PORQUE ME LO HA ENVIADO DE NUEVO.

YA VEN QUE NINGUN DELITO DIGNO DE MUERTE SE HA PROBADO. ASÍ PUES, LE APLICARÉ UN ESCARMIENTO Y LO SOLTARÉ.



CON OCASIÓN DE LA FIESTA, PILATO TENÍA QUE DEJARLES LIBRE A UN PRESO. ELLOS VOCIFERARON EN MASA, DICIENDO:  
¡QUITA A ÉSE!  
¡SULTANOS A BARRABÁS!

A ÉSTE LO HABÍAN METIDO EN LA CÁRCEL POR UNA REVUELTA ACAECIDA EN LA CIUDAD Y UN HOMICIDIO.



PEDRO SE ACORDÓ ENTONCES DE LAS PALABRAS QUE JESÚS LE LE HABÍA DICHO:  
"ANTES DE QUE CANTE EL GALLO, ME NEGARÁS TRES VECES!"



Y SALIENDO DE AHÍ SE SOLTÓ A LLORAR AMARGAMENTE.





LOS HOMBRES QUE SUJETABAN A JESÚS SE BURLABAN DE ÉL, LE DABAN GOLPES, LE TAPABAN LA CARA Y LE PREGUNTABAN:

¿ADIVINA QUIÉN TE HA PEGADO?

Y PROFERIAN CONTRA ÉL MUCHOS INSULTOS.



AL AMANECER, SE REUNIÓ EL CONSEJO DE LOS ANCIANOS CON LOS SUMOS SACERDOTES Y LOS ESCRIBAS.



EL CONSEJO DE LOS ANCIANOS, CON LOS SUMOS SACERDOTES Y LOS ESCRIBAS, SE LEVANTÓ Y LLEVÓ A JESÚS ANTE PILATO.



ENTONCES COMENZARON A ACUSARLO, DICIERO:

HEMOS COMPROBADO QUE ÉSTE ANDA AMOTINANDO A NUESTRA NACIÓN

Y Oponiéndose a que se pague tributo al César.

Y diciendo que él es el Mesías, Rey.



HICIERON COMPARECER A JESÚS ANTE EL SANEDRÍN Y LE DIJERON:

SI TÚ ERES EL MESÍAS, DÍNOSLO.



ÉL LES CONTESTÓ:

SI SE LOS DIGO, NO LO VAN A CREER, Y SI LES PREGUNTO, NO ME VAN A RESPONDER.

PERO YA DESDE AHORA, EL HIJO DEL HOMBRE ESTÁ SENTADO A LA DERECHA DE DIOS TODOPODEROSO.



PILATO PREGUNTÓ A JESÚS:

¿ERES TÚ EL REY DE LOS JUDÍOS?

ÉL LE CONTESTÓ:

TÚ LO HAS DICHO.



PILATO DIJO A LOS SUMOS SACERDOTES Y A LA TURBA:

NO ENCUENTRO NINGUNA CULPA EN ESTE HOMBRE.



DIJERON TODOS:

ENTONCES, ¿TÚ ERES EL HIJO DE DIOS?



ÉL LES CONTESTÓ:

USTEDES MISMOS LO HAN DICHO: SÍ LO SOY.



ENTONCES ELLOS DIJERON:

¿QUÉ NECESIDAD TENEMOS YA DE TESTIGOS?

NOSOTROS MISMOS LO HEMOS OÍDO DE SU BOCA.



ELLOS INSISTÍAN CON MÁS FUERZA, DICIERO:

SOLIVIANTA AL PUEBLO ENSEÑANDO POR TODA JUDEA, DESDE GALILEA HASTA AQUÍ.



AL OÍR ESTO, PILATO PREGUNTÓ SI ERA GALILEO Y AL ENTERARSE DE QUE ERA DE LA JURISDICCIÓN DE HERODES, SE LO REMITIÓ, SIENDO QUE HERODES ESTABA EN JERUSALÉN PRECISAMENTE POR AQUELLOS DÍAS.